

EL CRUZADO ESPAÑOL

Semanario defensor de la Comunión católico-monárquica
D I O S P A T R I A R E Y

Año I

DEBERES DEL JAIMISTA
La suscripción, la venta y el anuncio son la vida del periódico. El leal tradicionalista debe procurárselos a
EL CRUZADO ESPAÑOL

Viernes 6 septiembre 1929

M A D R I D

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8.
Número suelto, 15 céntimos. Administración, Mayor, 31, tercero.
APARTADO DE CORREOS 771

Núm. 7

FRANQUEO CONCERTADO

Lección de la vida

Ideas y orientaciones

Con oración y acción

Los genuinos tradicionalistas españoles—o sea, los que sentimos y defendemos íntegramente, sin mutilaciones, mesticismos ni sofisterías los principios y los anhelos de la Bandera nacional—estamos íntimamente persuadidos de que nuestro amadísimo país se redimirá de una manera definitiva y para siempre tan pronto como abriendo las páginas de sus gloriosos anales, abraza en espíritu y en verdad las doctrinas luminosas y las sapientísimas instituciones que, en época de fausto recuerdo, le elevaron al pináculo del engrandecimiento.

Y esta convicción profunda, arraigada por la intuición en unos, por estudio en otros y en todos por el más acendrado patriotismo, espolea el entusiasmo de cuantos sinceramente militan en las filas de la Comunión inmortal, dándoles alientos e infundiéndoles esperanzas para continuar valerosos en la brecha sin reparar ni en el número de los adversarios, ni en la serie cada día más amplia y más compleja de los obstáculos que el egoísmo ambiente opone al triunfo del Bien.

Pero, ¿no serán vanos los esfuerzos y los sacrificios que, a través de una centuria, vienen realizando, ante la admiración de sus propios enemigos, los Cruzados de la Fe, los Paladines de España, los Caballeros de la Legitimidad?

¡No! El heroísmo y la sangre de los que, en holocausto de santos Ideales, salieron a los campos de batalla con la ofrenda imponderable de sus patrimonios y de sus vidas, salvaron a la nación conteniéndola primero y separándola después del borde del abismo en que de otra suerte se hubiera hundido sin remedio, a la par que dieron ejemplo admirable—único en los tiempos coetáneos—de las más altas virtudes y de las más sublimes abnegaciones de la Raza.

¡No! La persistencia de una Causa, restauradora por sus doctrinas, elevada por sus aspiraciones, hidalga por la nobleza y el desinterés de cuantos la sostienen a despecho de todos los infortunios y de todas las adversidades, no puede ser infecunda para el porvenir de un pueblo que merece y quiere salvarse, añorando los radiantes esplendores de sus pretéritas grandezas.

¡Ah! ¡Y cómo enciende el corazón de los buenos esta halagüeña consideración cimentada en la lógica de la Historia de nuestra querida España!...

Impulsados por reflexión tan alentadora estamos todos los leales en el deber, sagrado e ineludible, de sostener y difundir con centuplicados afanes nuestros salvadores principios en estos días, que pueden ser definitivos para el futuro de la Patria.

¿Cómo? *Ora et labora*, tal dice el mandato latino... A Dios rogando y con

el mazo dando, tal lo traduce pintoresca y filosóficamente el viejo refrán. *Oración y acción*, tal ha de ser la nor-

ma de conducta de los que ansien la gloria de Dios y la salvación de la Patria.

El Caudillo de la Tradición



S. ... Don Jaime de Borbón y Borbón
Segundo Duque de Madrid

Nuestro deber

¡No importa! ¡Adelante!!

Escribo estas líneas para hacer público mi entusiasmo por la oportuna aparición en la Corte del batallador Semanario legitimista, desde el que una pléyade brillante de esforzados periodistas católico-monárquicos hará frente a toda la prensa liberal, sin distinción de títulos ni de matices, destructora de los sanos principios y de las buenas costumbres de nuestra amadísima Patria.

Tenemos que dar gracias a Dios porque, mediante su ayuda, llegó la ansiada hora de que saliese a la luz pública un nuevo paladín de la Religión y del Derecho para exponer y propugnar las saludables doctrinas de nuestra gloriosa Comunión con la misma competencia y la propia energía que desplegó en sus mejores tiempos *El Correo Español*.

Es deber de todo católico que sinceramente profese la Fe contribuir al apoyo y al esplendor de la *Prensa netamente católica* según lo dicta la razón, lo persuade la experiencia y lo mandan, con vehementes exhortaciones, las más elevadas autoridades de la Iglesia.

¡Qué lamentable la conducta de muchos en este importantísimo respecto!

Hay que notar con sentimiento que no pocos, blasonando de ostentar nuestro mismo Lema, no sólo no prestan el obligado concurso al periodismo verdadera e íntegramente tradicionalista, sino que, bajo las hipócritas apariencias de sostener nuestro santo Ideal, nos censuran, combaten y zahieren con la cerril contumacia de irreductibles adversarios.

¡No importa! Todo leal legitimista, que siente palpar en su corazón el amor a la Bandera, debe luchar animoso contra cuantos obstáculos se opongan a la influencia y al triunfo de la misma. Y a tal fin, nada hay tan práctico y efectivo como redoblar su propaganda y su esfuerzo en favor del periódico defensor de la Religión, de la Patria y del R...

¡Jaimistas! Proteged y difundid EL CRUZADO ESPAÑOL, que viene a renovar, en felices momentos, campañas de gratísimos recuerdos para todos los tradicionalistas consecuentes y de copiosos frutos para la expansión y victoria de nuestros Ideales salvadores.

¡Adelante!

MARIANO AMOROS
Gandía (Valencia).

Notas de mi carnet

Las guerras carlistas

Por Iñigo de Vasconia

Desde hace algún tiempo se observa en *Kizkitza*, el escritor nacionalista de más fama, cierto afán por hacer resaltar y defender las gestas bélicas de la Comunión católico-monárquica... ¡El que, según confesión propia, nos atacó sin duda por no conocernos!

Sabio es mudar de consejo en circunstancias como la presente y justo, rectificar noblemente el error. El publicista bizkaitarra, que tan apasionado fué en sus apreciaciones contra los defensores de Dios, Patria y Rey, quiere ahora sacarse la espina que tenía metida en el corazón... en el corazón de los leales a esta Bandera—y con cualquier pretexto y en el mismo diario *Euzkadi*, lugar de sus infundadas campañas hostiles a los voluntarios de Carlos V y de Carlos VII, rompe lanzas en pro de los mismos.

Así, aprovechando la oportunidad de la edición del *Album del Ejército carlista del Norte* del Barón de Montevilla, publica un notable artículo digno de figurar en las columnas de EL CRUZADO ESPAÑOL.

«Se lee mucho y no se lee nada—escribe—. Se lee mucha prosa insustancial y muy poco, nada, en relación con las demandas de la cultura. De mil horas de lectura de la inmensa mayoría de las gentes, novecientas son consumidas por el periódico y las restantes por la novela. El libro, propiamente dicho, de Apologética, de Derecho, de Historia, de Astronomía, de Geografía, no es apreciado ni conocido. Una inspección domiciliaria, que permitiera dar a conocer la calidad de las bibliotecas de los hombres de posición de nuestro país, sería aleccionadora. Se gasta el dinero prodigamente en vestir, en comer, en casas, en muebles, en viajes, en coches, en cuadros. Los que así derrochan miles y millones de pesetas sólo se acuerdan de las normas de la austeridad y de la previsión cuando se trata de comprar libros. Con un centenar de volúmenes están de ordinario cumplidas para ellos las exigencias de la moderna cultura.

Antes no sucedía eso. Se leía menos y se aprovechaba mejor el tiempo. Y los hombres que no gozaban de una formación esmerada podían haber competido con los hombres de carrera de nuestros días en conocimientos de orden superior y general. Porque si algo de esto aprendieron los últimos en colegios e Institutos, el alejamiento de toda materia que no sea la de la especialidad profesional y el horror a la lectura sería les hicieron olvidar, dejándoles con el triste bagaje de sus fórmulas económicas, con las que luchan por la vida sin inquietudes trascendentales.

Y hay entre las materias de interés superior algunas que no demandan esfuerzos ni sacrificios mayores para su dominio. Con alguna ligera preparación, alcanzada por la misma lectura,

ciertos ramos, como el de la Historia, en nada ceden a las materias que absorben la atención no profesional en atraer la curiosidad de los espíritus nobles.

La lectura de la Historia aun pudiera menospreciarse por falta de ese interés cuando se refiere a tiempos antiguos, en los que el encanto de la realidad aparece trocado por las creaciones menos sugestivas de la ficción literaria; pero en la historia moderna, y singularmente en la contemporánea, no sucede eso: la verdad es ya difícil de ser adulterada, y la verdad que esclarece es es, además, algo que con facilidad puede referirse a lo más íntimo de nuestra existencia personal.

Por una de tantas anomalías imprevisibles, los mismos que estudian la Historia terminan su carrera con abundancia de noticias difíciles de comprobar de los tiempos de iberos, griegos, fenicios y cartagineses, y sin saber nada de los sucesos de los días de su padre y de su infancia misma. Es general esta anomalía, y entre nosotros los vascos se agravan por ella los estragos de la ignorancia histórica que padecemos. Desconocer lo que pasó ayer, cuando se han estudiado los acontecimientos y el desarrollo de la colectividad nacional, interrumpiendo en lo más interesante el curso de la vida supone una falta que la lógica obliga a subsanar. Algo peor es que la ignorancia de ayer se enlace con el desconocimiento de cuanto ocurrió en otros tiempos en nuestro país. Es el mal que padecemos.

Contra la costumbre generalmente seguida, debiéramos conocer el pasado retrocediendo, paulatinamente, en el curso de los años. Facilidad, interés, ejemplaridad, todo parece ir en favor de este procedimiento. Y a nosotros los vascos nos llevaría, además, a no contrariar el sentido tradicional de la investigación vulgar histórica, enamorada de las grandes conmociones, por lo que no hay para ella en lo pasado más que guerras. Empezando a recorrer de este modo la vida vasca, nos encontraríamos, en primer término, con las sangrientas luchas carlistas que llenan el siglo XIV.

No sabemos nada del pasado de nuestra tierra y de este modo no podemos conocer del País Vasco ni su raza ni su espíritu, que el conocimiento de un pueblo no es posible sorprendiendo sólo su palpación actual. Por la reverencia obligada a nuestros ascendientes, por el decoro que impone la vinculación con el pasado, por exigencia del corazón innoble y para la misma inteligencia de la presente realidad vasca, se impone el conocimiento de su historia, y con ésta, en primer término, el de la historia del siglo XIX, el más revolucionario que ha conocido la raza en los miles y miles de años de su existencia. Con su libertad cayeron en ese siglo las instituciones públicas del vasco; tocó el extremo más bajo de su postración colectiva, y después de haber luchado.

Con gallardía soberana, con arrogancia eminente, en ese siglo inició la restauración de todo lo derrumbado en el orden público y social.

Según se ha indicado, todo ese siglo lo llenan las guerras carlistas, cuya memoria exaltamos cada día con mayor entusiasmo, con execrar, según piden la fe cristiana y la humanidad, la guerra, el azote más duro con que la justicia divina castiga los crímenes colectivos. Sublimes explosiones del idealismo más puro, las guerras carlistas merecen por esto nuestra admiración. Hay en ellas vigor, audacia, desprecio que embelesa de las conveniencias particulares ofreciendo altísimos ejemplos, que proponemos, por ser de justicia, en todo tiempo, y singularmente en la hora presente de desfallecimiento general, las dos campañas carlistas.

Pronto hará un siglo que estalló la primera guerra; un siglo nada más, cuando parece que las hazañas de los soldados del gran Zumalacárregui, en la imprecisión de nuestra incultura,

se confunden con los héroes del siglo XVI. Cien años atrás, nuestro país iniciaba aquella epopeya, que se cerró con tanta sangre como gloria, después de cuarenta años de sacrificios, ante el estupor de Europa. El recordarlo, examinando los episodios de los dos alzamientos aparte del homenaje obligado de reparación a unos héroes, y además, a unos héroes que fueron nuestros abuelos, es medio inmejorable de fijar nuestra distraída atención en el pasado vasco, forzándonos dulcemente a entrar en los campos de la historia patria, que, una vez conocidos, habrán de retener nuestro espíritu y encenderlo en fuego sagrado de amor a los que nos precedieron por los caminos de la vida.

A esa labor consagra sus energías el señor barón de Montevilla, cuyo *Album del Ejército Carlista del Norte, primera serie. Suplemento de la obra «Coplas y brochazos del vivac»*—cinco pesetas—, de venta en el domicilio del autor, Avenida de Carlos III, 17 bis, Pamplona, nos sugiere las anteriores reflexiones. La multitud de emocionantes fotograbados de las dos guerras, principalmente de la última, que forman el *Album*, bastan para despertar el interés de los espíritus más desgastados; y esto, en el amodorramiento presente, vale por una gran victoria.

Reproducción de lugares inmortalizados por la guerra, de cuadros de batallas, de retratos de caudillos, como Zumalacárregui, Elío, Dorregaray, Lizárraga, Ocho, Rada...—es sensible la omisión de Santa Cruz—, fotografías de grupos de figuras eminentes del Carlismo, documentos de estandartes, cuanto hubo de memorable en aquellos sucesos, viene a ser recordado en las páginas de este *Album*, que anuncia otros igualmente interesantes.

No necesita el señor barón de Montevilla de nuestras pobres excitaciones para proseguir en esa obra de exaltación del genio del alista de la raza. Nosotros celebramos, como vascos, que su patriotismo se haya propuesto salvarnos de la vergüenza del desconocimiento o del olvido en que íbamos teniendo los grandes hechos de esas guerras, en que nuestros antepasados supieron dar torrentes de su sangre generosa y de su hacienda en defensa de la causa de la religión y de los fueros.

Hoy, como católicos vascos, sólo vemos en las campañas carlistas su estupendo espíritu de inmolation colectiva ante los grandes amores de Dios y Patria. Y corroidos por la reacción del utilitarismo materialista que ha sucedido a aquellas guerras, manifestación de soberana lealtad al Bien y al Derecho, vemos en la obra del barón de Montevilla el advenimiento de la era de reparación que los renacentistas anhelamos. Por ello le felicitamos y nos felicitamos.

Y nosotros, también, le felicitamos y nos felicitamos.

La felicitación al ilustre colaborador de EL CRUZADO ESPAÑOL por el juicio, tan merecido como halagüeño, que se consigna en las trascritas afirmaciones. Nos felicitamos por la actitud de *Kizkizta*, el cual, rindiendo culto a la verdad histórica, reconoce con hidalga franqueza en las campañas carlistas «su estupendo espíritu de inmolation colectiva ante los grandes amores de Dios y Patria y Rey».

Que por este triple lema, sin mutilaciones de última hora, dieron su hacienda y derramaron su sangre los Cruzados de la Fe, nacidos unos dentro y otros fuera de nuestro País idolatrado. Bilbao, agosto de 1929.

hombres, mujeres, niños, jóvenes, ancianos, pobres, ricos... ¿No vamos a completar aquí en Madrid aunque no sea más que una Centuria, la de Castilla la Nueva?... ¿Valdremos tan poco? Espero de vuestro mucho valer y arraigados entusiasmos, que no me abandonaréis, que no dejaréis solo a vuestro correligionario y amigo, que se ofrece a todos afectuosamente para mayor utilidad de nuestra Causa y el pronto triunfo de nuestros santos Ideales.

Madrid, 1 de septiembre de 1929.

El Centurión,

IGNACIO JULIO LEOZ CENDOYA
Cruzada de la prensa tradicionalista.—
¡Ese es el espíritu navarro!

Entre los trabajos y sinsabores que toda obra lleva en sí, siempre hay estrellas fulgentes que, con su esplendor, vencen la hosquedad de la lucha, frutos sabrosísimos de exquisita dulzura que compensa de las amarguras recibidas.

Tras varias y repetidas indicaciones para organizar la Cruzada en Navarra, he aquí los párrafos de verdadera idealidad, de amor a la Causa, representada por suponer la inscripción en la Cruzada de toda una familia, que recuerda a la heroína de Asarta, dando a la Cusa el más pequeño de sus hijos, tras la muerte de sus hermanos mayores.

He aquí algunos trozos de dicha carta:

«Tengo el honor de dirigirme a usted, participándole que, con esta fecha, le remito por giro telegráfico diez y seis pesetas con destino al futuro diario «El Eco de España». Nuestro deseo sería contribuir con mayor cantidad, pero somos trabajadores y familia numerosa, y, aunque poco, aportamos nuestro óbolo, para lo que hoy es un proyecto sea mañana una consoladora realidad.

Al mismo tiempo aprovecho la presente para notificarles que, desde el 1 del próximo septiembre, queremos pertenecer a la «Cruzada la Prensa Tradicionalista» desde mis queridos padres hasta mi hermanico de catorce meses.

Por lo tanto, aquí me tiene dispuesto a trabajar por esa magnífica obra. Nos ponemos bajo las órdenes que ustedes nos den, seguros de que de esta forma servimos a la causa tres veces santa de Dios Patria-Fueros y Rey.»

Esta benemérita familia es la formada por los entusiastas jaimistas D. Ildefonso Echarri, su esposa doña Gumersinda Andoño y sus hijos José María, Sabas, Estefanía, Félix, Nicolás, Victoriano, Luis y Jaime Echarri Andoño.

Ante tan magníficos hechos, sólo cabe decir: ¡Que el ejemplo cunda!

Comité Ejecutivo.—Este Comité recuerda a todos los Centuriones y Jefes de Destacamento, que para la buena marcha de la Cruzada, las liquidaciones de la Obra deben estar en poder del mismo antes del día diez de cada mes. Lo que se recuerda en espera de su exacto cumplimiento. El Secretario, Vicente Qantó.—El Presidente, C. Paulo y Bondía.

Desde Alcoy.—No pueden ser más halagüeñas las noticias que recibimos de esta lealtísima localidad que ponen de manifiesto el entusiasmo de nuestros hermanos alcoyanos.

Ha quedado constituida una comisión de Prensa y se espera que en breve ha de celebrarse un importante acto con asistencia del dignísimo Jefe Regional.

¡Adelante, siempre adelante!...

En Borjas Blancas.—Esta población barcelonesa, eminentemente tradicionalista, que cuenta con un Círculo jaimista con más de 450 asociados y secciones de Requeté, Juventud, Masa Coral y Cuadro Artístico, ha celebrado varios actos populares y públicos con motivo de las fiestas mayores de la localidad los días 31 de agosto y 1, 2 y 3 del actual. El entoldado del Círculo Jaimista, convenientemente engalanado, sirvió de escenario para la ejecución de los conciertos musicales, sardanas, etc., que la totalidad del vecindario presenciaba aplaudiendo con entusiasmo sin límites, no cesando de alabar la excelente y afortunada cooperación del Círculo Jaimista de Borjas Blancas en sus fiestas mayores.

¡Nuestra más cordial enhorabuena, animosos correligionarios!

Conferencias euskéricas en memoria del

EL CORREO ESPAÑOL

Resumen semanal de la vida católico-monárquica

A los jaimistas madrileños.—Hemos visto con satisfacción e insertamos con verdadero entusiasmo el siguiente documento, sobre cuyo interés y trascendencia llamamos la atención de los lectores a que el mismo se refiere:

Cruzada
de la
PRENSA TRADICIONALISTA
Centuria de
Castilla la Nueva
Madrid

Circular n.º 1

Correligionarios.

Os creo enterados de la hermosa y brillante alocución que el Comité de la Cruzada ha dirigido a todos con motivo del primer aniversario de la fundación de la misma, cuyo interesante documento se publicó íntegro en nuestro simpático Semanario EL CRUZADO ESPAÑOL, en su número 3, correspondiente al 9 de agosto último, y yo, haciéndome eco de los mismos sentimientos y entusiasmos que el digno Comité, residente en Valencia, como Centurión de esta entruria, me creo en el ineludible deber de dirigirme a todos vosotros por medio de esta Circular, para rogaros y exhortaros a que, sin pérdida de tiempo, os inscribáis en tan gran Obra, pues es, en conciencia, una obligación de todo el que se precie de jaimista, el pertenecer a ella. ¿No suspiramos siempre, por un buen diario?... Pues qué, ¿lo queremos alcanzar gracias al sacrificio de algún potentado, para luego vivir siempre agradeciéndoselo?... No; el dinero necesario está a nuestro alcance; está en nuestras mismas manos. Inscribros en esta magna Obra y tendremos no un diario, sino varios diarios de primer orden: en Madrid, en Valencia, en San Sebastián, etcé-

tera, etc. Lo peor del caso es, que algunos opinan que no tendríamos tal diario en Madrid, sólo en provincias, y eso no es verdad, sino que aquí tendríamos a «El Correo Español», que ése siempre será nuestro, de Madrid, de todos los tradicionalistas.

¡Animo y no desfallezcáis! Que muy pequeño es el sacrificio que os pido, y, en cambio, muy grandes serán los beneficios para la santa Causa que defendemos. ¿No aspiramos a dar la vida en su defensa? Pues con que demos la miseria de diez céntimos semanales que es bastante menos que dar la vida, cumplimos, por ahora, con nuestra obligación y obedecemos a nuestro augusto Caudillo, que aprobó esta Obra y no nos vemos en el ridículo ante las demás provincias españolas, pues me da mucha vergüenza, lo confieso, al final de cada mes, cuando tengo que girar lo recaudado, a Valencia, enviar tan sólo unos pocos céntimos de aquí, de Madrid, de la capital de España, y esto, hermanos míos en el Ideal, es vergonzoso, no sólo para mí, sino para todos los jaimistas que residen en esta corte.

Si nuestra Prensa fuera forma humana, sería nuestro amigo o nuestro hermano. Pues bien: ¿no le convidaríamos al cabo de la semana a diez céntimos en total, de pitillos, vino, tranvías, etc., etc.? Hagamos cuenta que es nuestro hermano y está a nuestro lado y no dilatemus más el asunto; depositad el óbolo, el mísero óbolo semanal de diez céntimos en la mano de vuestro Centurión, por vía del Decurión que se nombra al efecto, y para ello, enviad vuestros nombres y apellidos a mi domicilio y vuestro, Embajadores, 43, tercero, o a nuestro Círculo, Pizarro 14, dando vuestros domicilios para poder ir a ellos a hacer efectivos los diez céntimos.

En estas Centurias caben todos:

Ideales

Monarquías

Se designa con el nombre de Monarquía el Estado regido por un Rey. No todos los pueblos han de estar gobernados así, pues es condición indispensable para que esto convenga que al pueblo beneficiara ese régimen.

Así vemos que hay países eminentemente monárquicos y países eminentemente republicanos.

Una de las causas en que más se fija una nación cualquiera para designar su forma de gobierno es la tradición. Y la tradición en España nos señala como la más excelente la Monarquía, en las circunstancias, con las condiciones y los caracteres que determina la Comunión legitimista.

¿Hay, acaso, algo más hermoso que ver al Rey bueno atendiendo con paternal solicitud a los vasallos, que ama como a hijos y recibiendo las fervorosas adhesiones de éstos como natural consecuencia de su generosidad y de sus sentimientos? ¿Nos es dada mayor satisfacción que la que podemos experimentar cuando le vemos al frente de su Ejército, exponiendo antes que nadie su vida, si preciso fuere, por la santa Enseña?

* * *

¡Dios Patria y Rey!... Todos nos debemos sentir orgullosos de profesar el ideal que estas augustas palabras representan.

¡Unámonos todos en el amor a este Lema tres veces sagrado! Apretemos más y más los vínculos espirituales que estrechan íntimamente nuestros pensamientos y nuestros corazones! ¡Constituyamos juntos la fuerza que ha de llevarnos a la victoria!...

LORENZO BLANCO GARCIA

Salamanca, agosto de 1929.

P. Larramendi.—En esta villa guipuzcona, patria de esclarecidos hijos entre los que se han sobresalido los sabios filólogos Padre Manuel de Larramendi de la Compañía de Jesús y D. Juan Bautista Erro y Azpiroz de la Comunión Legitimista, se están organizando con gran entusiasmo solemnes fiestas con motivo del 200 años de la publicación de la Gramática vasca, El Imposible Vencido, obra del primero de los mencionados sabios.

Darán comienzo las fiestas el día 15 de septiembre para terminarlas con un gran día del Euskera el 22.

Abrirá la serie de conferencias el párroco de la villa señor Bermejo que versará sobre los trabajos de Larramendi en favor de su pueblo.

El día 16, al anochecer, la dará el Padre Olabide (S. J.) sobre la obra El Imposible Vencido.

El 17, D. Resurrección María de Azkue quien versará sobre la notable obra del Padre Larramendi «Corografía de Guipúzcoa».

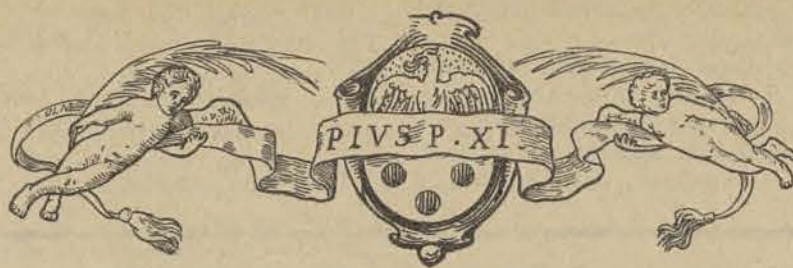
El 18, dará una conferencia un entusiasta colaborador de EL CRUZADO ESPAÑOL, sobre el ilustre filólogo y ardoroso defensor de la euskara lengua el andoin-dar, D. Juan Bautista Erro y Azpiroz, etc.

El 19, D. Juan Olazabal, sobre la M. Cándida, fundadora de las Hijas de Jesús, etc.

El 20, sobre «la Música y Canto Popular Religioso» el presbítero Sr. Garitaonandía. En esta velada tomará parte el grupo de Schola Cantorum, de Pasajes.

El 21, se celebrará la fiesta del niño vasco con Misa cantada, juego de pelota, txistularis, exámenes, bailes y teatro. Después banquete de niños y Salve en la iglesia parroquial.

El 22, el gran día del Euskera, con Misa mayor en la parroquia cantándose la de Mocoña y con sermón por el gran orador eukérico Sr. Eguzkitza. Terminada la Misa tendrá lugar el clásico juego de pelota a rebote entre dos mejores bandos que dominan este juego en el país. Al mediodía banquete popular y juegos clásicos de la barra bertsolaris, makildantzaris, y al anochecer teatro por el grupo de jóvenes de Declamación Vasca que dirige el Sr. Alzaga.



Biblioteca de EL CRUZADO ESPAÑOL

La soberanía de la Iglesia de Cristo



cuido y admirado como el de

El Licenciado Poza

nos redactará, con su peculiar competencia, todo lo relativo al magno problema.

Expondrá la doctrina acerca del Poder temporal de la Iglesia.

Recorrerá los orígenes de la historia de los Estados Pontificios.

Desarrollará las causas y los acontecimientos más culminantes del sacrilego despojo, en el que se cubrieron de gloria los Zuavos del venerable Papa de la Inmaculada y de ludibrio los pérfidos y cobardes usurpadores.

Describirá el cautiverio de los augustos Vicarios de Cristo Pío IX, León XIII, Pío X y Benedicto XV, que solemne y reiteradamente protestaron contra la audaz e impía violencia.

Referirá, con lujo de pormenores y con documentación oficial copiosa, la génesis y el resultado de las negociaciones diplomáticas entre la Santa Sede e Italia para llegar a la solución pacificadora de la llamada *cuestión romana*, que llenó de júbilo a los católicos de todo el mundo.

Y como síntesis, epílogo y consecuencia de estos principios y de estos hechos, deducirá las oportunas conclusiones en orden al futuro de las relaciones de la Iglesia con las Potencias del orbe civilizado.

El sucinto extracto de las materias que integrarán el fondo de este libro, redactado exclusivamente para

EL CRUZADO ESPAÑOL

manifiesta por sí el sugestivo interés con que seguramente le han de recibir y leer

NUESTROS SUSCRIPTORES

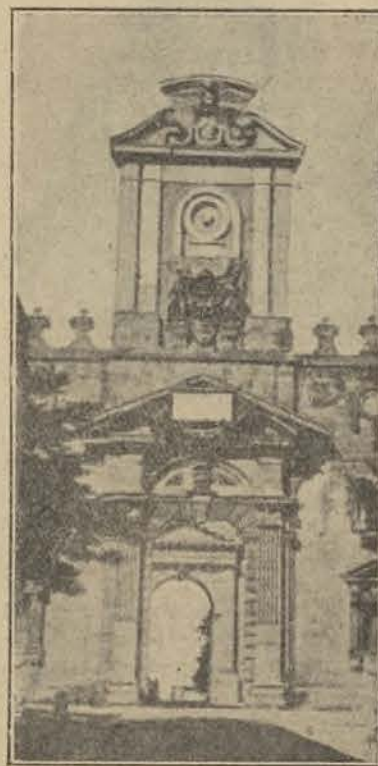
Irà ilustrado con viñetas alusivas y abundantes fotografías de insignes personalidades eclesiásticas y civiles que intervinieron en los importantes sucesos narrados, a la cabeza de los cuales figurarán los cinco esclarecidos Pontífices mencionados en líneas anteriores.

Ahí tienes, a tu derecha, uno de los grabados: representa la *Puerta Pia*, tan célebre en esta emocionante historia, por cuya brecha penetraron en la Ciudad Eterna las tropas usurpadoras a pesar de la heroica resistencia de un puñado de valientes soldados de la Fe.

¿Te interesa la obra? Suscríbete a

EL CRUZADO ESPAÑOL

y tendrás seguridad de poseerla íntegra.



Ideales

Propaganda

Mi estimado amigo Arru: Te supongo enterado de la lectura y... pinchazo que Carolus me dedica en EL CRUZADO ESPAÑOL. ¿No se ha firmado. ee ePi sse n aatr oé? Molnosee jado en tu diálogo del mismo número? Peor para él. Me sostengo en mi palabra.

Si Carolus no lo cree, lo verá demostrado con mi silencio. ¿A qué emborronar malamente cuartillas para no poder decir lo que uno siente? Además, los viejos debemos retirarnos por gastados. Tú, y otros jóvenes a quienes conoces en Vizcaya sois los llamados a desarrollar vuestras fuerzas haciendo una constante y enérgica propaganda de nuestro programa y de nuestra Prensa.

En el periódico, en la calle, en los círculos y hasta en las tabernas, debéis trabajar sin desmayo. ¿Que las circunstancias no se prestan a ello? Mayor ser vuestro éxito.

A trabajar, a trabajar los jóvenes. Si en alguna ocasión me necesitas, a tu disposición me tienes; pero desde este momento te cedo mi pluma y mi pequeña biblioteca, si la necesitas, advirtiéndole a Carolus que se dirija a ti y no a tu amigo.

PABLO LOS ARCOS

Bilbao.

LA UNICA SOLUCION

A solas con mi pensamiento, no pudiendo coordinar ideas, pienso detenidamente en el laberinto que me ha metido Pablito cediéndome su puesto y hasta exigiéndome cumpla como buen jaimista. Procuraré a mi modo, y sin palabras rimbombantes, salir del paso lo mejor posible, suplicando al Sr. Director de EL CRUZADO y a los lectores que me dispensen si no reflejo a satisfacción mis pensamientos.

Testigo de escisiones varias, dañosas siempre para nuestra Comunión, sin beneficio alguno para la Patria en su labor reconstitutiva, se necesita que todos hagamos un esfuerzo. Es triste ver a muchos que renuncian a la tradición y andan buscando soluciones a todos los problemas en un ideal negativo. ¿No es éste gravísimo mal?

Los tradicionalistas, y sobre todo los jaimistas, debemos hacer un llamamiento a todos. A los que por causas injustificadas viven retraídos y a cuantos albergan sentimientos de Fe y de Patria. ¿Cómo? Haciendo Prensa; pero Prensa nuestra, donde se observen y demuestren dichos sentimientos de Religión y Patria, excitando a todos los católicos a secundar esta campaña, y nosotros facilitando a nuestros periódicos *El Correo Catalán*, *El Pensamiento Navarro*, *EL CRUZADO ESPAÑOL* y otros semanarios que defienden con gran Fe el verdadero Ideal, los elementos precisos para que puedan coronar con éxito tan difícil como laudatoria empresa.

Durante muchos años se ha pretendido enseñar al pueblo que del liberalismo nacían todas las libertades individuales; pero hoy todas las enseñanzas demuestran que el liberalismo es un mito, que sólo de él queda el nombre, que únicamente sirve para encubrir ambiciones y egoísmos, imponiendo sus opiniones hasta en elementos que, por su especial misión, más obligados debieran estar a condenarlos.

Las pasiones triunfan en el hombre cuando éste les hace alguna concesión; si aquéllos ven cerradas las puertas a toda esperanza, se rinden humillados.

Cumplimos un deber señalando los peligros, no como pudiera creerse sólo en favor del Tradicionalismo, mucho menos por ansias de dominación, como calumniosamente nos imputan nuestros adversarios, sino por amor a la verdad, a la verdadera tradición, base del engrandecimiento de los pueblos, y para que España siga fiel a su vocación y misión histórica.

ARRU

La voz de Cataluña

Hermanos, siempre hermanos

Un Ideal, un latido, un anhelo, una esperanza, son el lazo que une a todas las almas de los pueblos iberos; y su representación única, máxima, genuina es el alma del gran Pueblo tradicionalista.

Para EL CRUZADO ESPAÑOL sean las palabras de amor del más humilde cruzado de la Causa que vibra en Cataluña, las primeras que en sus columnas vean la luz. Otras no lo han hecho con anterioridad y mayor valimiento seguramente por exceso de humildad para creerse con derecho a hablar en nombre del antiguo Principado.

Séame permitido hacerlo, precisamente por ser el último de todos; pero como en nuestra Comunión, para el bien, no hay primeros ni segundos, sino *únicos en el apostolado*, por dicha razón, escribo estas líneas fiel reflejo del alma tradicionalista catalana, sin temor a contradicción ni crítica.

¡Viva España!

Sí, amigos, Cataluña, la verdadera Cataluña, lanza con entusiasmo este grito. Porque la verdadera Cataluña sabe distinguir; sabe que la Tradición ha sublimado el nombre de España, y en concepto tradicionalista integral, ama, quiere y defiende la unidad española.

En las enseñanzas que nos guiaron—después de las grandes epopeyas de Tristany, Savalls, Huguet, Castells, y tantos otros caudillos de la tierra—siempre el rojo y gualdo, símbolo de la fraternidad ibérica, eran los colores que tremolaban nuestros jóvenes actos de heroísmo y desde la intentona llamada de Badalona—Soliva—la escaramuzas de la Arenas, Mataró, San Feliú, Granollers, hasta los últimos combates con las vanguardias rojas, pues pese a mistificaciones, conste a la luz del día y contra toda falaz componenda, que las últimas víctimas, como las primeras, del sindicalismo rojo lo fueron guidas por la sangre ardiente, el ideal de sacrificio que siempre guió las huestes del legitimismo; aun después de ser olvidados, mal pagados y perseguidos, como si nunca hubieran existido, ganando y disfrutando laureles y gañes quienes, durante el peligro y la lucha, vivían escondidos tras los parapetos, o criticaban *sapientísimamente* a los *guardias civiles del orden*...

Y así como para unos la bandera—representación de la unidad espiritual libérrimamente aceptada por todos los pueblos de la Península Ibérica—ha significado la cadena, la mano de hierro, el látigo ofensivo, la esclavitud, o bien la capa de toda concupiscencia, de toda contradicción, de una unidad férrea antinatural, antiespañola, en nombre de la libertad, para nosotros los jaimistas todos, para los catalanes, ha significado y significa aún, pese a todas las circunstancias, falsas interpretaciones y malos usos, el emblema de la *unidad, símbolo de grandeza y lazo de amor* de todos los que sienten vivificada su alma, bajo los rayos del sol de la *Unidad católica* de Iberia—unidad que tampoco supone ni oprobio, ni hegemonía y *férrula* clerical en el sentido izquierdista de la palabra—; de los que quieren que las ramas del frondoso árbol de la Tradición den sombra y cobijen a todos los pueblos de esta gran familia ibérica, dando frutos de gloria y esplendor.

Cataluña jaimista, contra viento y marea, ve hoy que es el único núcleo de catalanes, sin desorientación, sin error en su Ideario, sin titubeo en los momentos transcendentales.

Por eso, quedó apagado el cisma mellista casi al encender su vela de orgullo; por eso contamos con más de seis publicaciones netamente jaimistas catalanes, e incontables centros con vida, todos, pujante, plétorica, en núcleo de asociados y grupos

de jóvenes incontables que al gritar: ¡Visca Catalunya!, quieren decir: ¡Viva España!

La que une Euzkalerria, Castilla, Galicia, León, Granada, Aragón, Valencia, Navarra y todos aquellos pueblos que un día aportaron sus grandezas y tradiciones para darles al

consumo su nombre: ¡ESPAÑA!

Esta es la *Voz de Catalunya* que repetimos desde EL CRUZADO ESPAÑOL.

DOMINGO FARELL VALLS
(Heráclito.)

Barcelona, agosto de 1929.

La acción se impone

¡Laboremos con entusiasmos!...

¡Fuera vacilaciones!... Todos los días, en todo momento, aprovechando toda ocasión, debemos organizarnos y difundir el ideal de la Tradición con la mirada siempre en el bien de España.

Laudable y alentador es el espectáculo que nos ofrecen los correligionarios de algunas regiones, los cuales, como apóstoles entusiastas de nuestra Comunión, se afanan con voluntad indomable por conservar encendido el fuego santo de la fe y del patriotismo, sin detenerse ante los atropellos, violencias y calumnias de nuestros irreconciliables adversarios.

Confiemos en que, a imitación de estos abnegados leales, los elementos de mayor relieve y más capacitados el efecto que encarnan las representaciones locales, provinciales y regionales de la Causa legitimista, no han de cesar en la acción ni se han de desviar un solo paso del camino emprendido por su Dios, por su Patria y por su R...

Hora es ya de que despertemos unos y otros y nos levantemos del triste estado en que durante tantos años nos encontramos sumergidos.

Urge en esta época la publicación de manifiestos y circulares, la celebración de mítines, la apertura de círculos y demás actos de intensa propaganda, en tal forma que se extienda por todas partes el movimiento renovador, incluso en sitios y hogares apartados de nuestra Bandera, a fin de atraer hacia su sombra bendita a todos los españoles de nobles intenciones.

Todos los verdaderos legitimistas vienen obligados a aportar su entusiasmo, su confianza, el concurso de sus actividades y fervores a la gran obra que nos propoemos realizar para felicidad de nuestro querido país.

Mas no sólo debemos laborar entre los *nuestros*, devaneciendo sus dudas, removiendo sus apatías, enfervorizando sus corazones.

Hemos de alentar, a la vez, a los que, ofuscados por el error y por difamatorias campañas, nos critican; aun nos miran con desdenosa indiferencia, porque... ¡no nos conocen bien! Hemos de presentarnos ante ellos como somos, no como nos *figuraron* nuestros jurados enemigos, convenciendoles de la pureza y eficacia redentoras de nuestro santo deal.

Yo no dudo de que así, en plazo breve, tendremos la inmensa satisfacción de abrazar fraternalmente, en el seno maternal de nuestra Causa, a los verdaderos católicos y patrióticos ciudadanos que están hoy alejados de nosotros porque ignoran lo que somos, lo que sentimos, lo que pensamos, lo que queremos los genuinos tradicionalistas españoles.

Juntémonos, en apretado haz, los que juramos leal y desinteresadamente vivir y morir en defensa de la Causa; atraigamos con nuestro ejemplo nuestras doctrinas a los hombres de buena voluntad que nos desconocen; abramos cariñosamente nuestros brazos de hermanos a los que un día se separaron *material, no espiritualmente*, de nosotros, seducidos por las artes engañosas de mentidos prestigios y de sofisticadas alegaciones; desprecie-mos con nobleza de alma a cuantos, arrojando la careta en que se ocularon con toda perfidia, calumniaron a taron desertaron *felizmente* de las filas de nuestra Comunión, y... ¡trabajemos en el campo dilatado de la acción católico-monárquica!

Haciéndolo así, renacerán las moribundas energías, florecerá pujante el Jaimismo y todos gritaremos, con redoblados entusiasmos: ¡Viva España!

P.-E. NOMDEDEU Y VIE

Alcora, agosto de 1929.

Calendario legitimista

Efemérides y personajes de la Tradición

En la guerra, como en la paz, no sólo es digno de loa el éxito de las empresas. A veces, lo merece con igual o superior motivo el fracaso en las armas o en la acción civil.

Tal sucedió con la rendición de la Seo de Urgel, a que más abajo nos referimos:

Así, inspirados en este ejemplo de nuestra historia militar, procuraremos no desalentar nunca por nada ni por nadie. En los días tristes del infortunio seamos nuevos Anteos y redoblemos nuestras energías al caer en tierra con voluntad inflexible y patrióticas aspiraciones.

Pongamos siempre el pensamiento y el corazón en el Ideal... ¡Dios nos bendicirá así en la feliz como en la adversa fortuna!

EFEMERIDES SEMANALES

Día 7. 1868. Nace en Graz la Infanta Doña Blanca de Castilla, primera Hija de Carlos VII. 1890. Se inaugura el Círculo tradicionalista de Lérida.

Día 8. 1875. Carlos VII dirige una alocución al Ejército del Norte con motivo de la rendición de la Seo de Urgel.

Día 9. 1836. Acción de Oñates. 1849. Carlos VI, Conde de Montemolín, sufre en Trieste un ataque fulminante de cólera morbo aligido.

Día 10. 1822. Acción de Villaverde.

Día 11. 1835. Acción de Arrigorriaga.

Día 12. 1839. Llega a Vallecas el Ejército realista. 1846. Carlos VI publica un segundo Manifiesto con ocasión de las bodas de su prima doña Isabel, parte a Inglaterra acompañado del general Cabre-ra y el Gobierno británico se muestra propicio a sus planes. 1849. Nace en Londres el Infante Don Alfonso de Borbón y de Austria—Este, actual Príncipe de Asturias si rigiese en España la ley de sucesión que promulgó Felipe V.

DOÑA BLANCA DE BORBON Y BORBON

Primer fruto del matrimonio de Carlos VII con la Reina Doña Margarita, vino al mundo en Graz (Austria) el 7 de septiem-



bre de 1868, año de profundas convulsiones en nuestro país. Fueron sus padrinos Francisco V. Duque de Módena, y la Reina María Teresa. Visitó a su augusto Padre en España durante la guerra civil. Fué educada e instruida en los conventos del Sagrado Corazón de Pau, París y Florencia. El 24 de octubre de 1889 contrajo matrimonio, en la capilla del castillo de Frohsdorf, con S. A. I. y R. el Archiduque de Austria Leopoldo Salvador, Comandante de Artillería en el Ejército austrí-

Septiembre

6

VIERNES

San Eleuterio Abad

co a la sazón, y después General de la misma Arma a la vez que Coronel propietario del Regimiento de Infantería que llevaba su nombre antes de la pavorosa guerra europea. Terminada ésta en la forma conocida por todos, el augusto matrimonio y la numerosa prole con que Dios le bendijo hubieron de vencer riesgos y sobresaltos sin cuento hasta buscar propicio refugio en España.

EL CRUZADO ESPAÑOL, al evocar tan grata fecha, pide al Cielo que derrame sus copiosas venturas sobre la Infanta Doña Blanca de Castilla, la cual, seguramente, al hallarse en tierras hispanas, regadas con la sangre de tantos mártires e iluminadas con los fulgores del heroísmo de tantos soldados de la Lealtad, traerá hoy a su recuerdo el nombre glorioso de su Padre inmortal, por el que tantos sacrificios realizó la España tradicionalista, que en El defendió al Paladín de la FE, del DERECHO y de la CONSECUENCIA.

¡¡PASO A LOS HEROES!!

¡Sublime resistencia la de los leales sitiados en la Seo de Urgel!... Dos batallones—el segundo y el cuarto de Lérida—, algunos artilleros e ingenieros y unos cañones antiguos casi inservibles, bastaron al esforzado y entendido Lizárraga para



Don Antonio Lizárraga y Esquiros
Heroico General carlista que dirigió la gloriosa resistencia de la Seo de Urgel, hacer frente a un enemigo de más de on-

ce mil hombres con más de setenta piezas modernas.

Peleó bizarramente en la sierra del Cuervo, en la torre de Solsona y en Castellciutat; sufrió estoicamente un horroroso bombardeo; rechazó intrépidamente dos tremendos asaltos...

Agotadas las municiones; sin víveres ni agua durante dos días; perdidas las esperanzas de todo auxilio, hubieron de sucumbir aquellos bravos: un General, 148 Jefes y Oficiales, 877 individuos de tropa y 108 heridos. Mas, al capitular en tan desesperados momentos, obtuvieron todos los honores de la guerra concedidos por Martínez Campos, asombrado de tan heroica resistencia.

Orgulloso Carlos VII de tan valientes soldados, publicó el siguiente laudatorio escrito:

AL EJERCITO DEL NORTE

Voluntarios: He mandado a mi Jefe de Estado Mayor General que se lean en Orden General del Ejército el parte de la defensa gloriosísima de La Seo, la entusiasta alocución del General Lizárraga a las

(Continúa en la página 5.)

fuerzas de su mando y el acta de su honrosa capitulación.

En esos magníficos documentos veréis hasta dónde llegan la lealtad y el heroísmo de nuestros hermanos; y aunque estáis acostumbrados a vencer, podrá servir de admirable ejemplo para resistir y de motivo para enorgulleceros, el tener camaradas tan heroicos como los defensores de Urgel.

Es glorioso vencer en la batalla; pero no lo es menos sucumbir envueltos en la bandera del honor, teñida en sangre generosa y saludada con respeto y admiración hasta por las armas enemigas.

Voluntarios: sé que vuestro corazón latirá con tanto entusiasmo como el mío al conocer la defensa de la plaza de Urgel. Juremos, pues, por la memoria de los valientes que allí cayeron, permanecer al pie de nuestros cañones, demostrando siempre al enemigo que aun en sus ventajas militares tiene que saludar la grandeza de nuestra fe.

Vuestro Rey y General,

Carlos.

8 de septiembre de 1875.

ANCIANIDAD GLORIOSA

El martes próximo se cumple el octogésimo aniversario del feliz natalicio de S. A. R. el Infante D. Alfonso de Borbón y de Austria—Este, quien al recibir las aguas bautismales, tuvo como padrinos a su augusto Tío Carlos VI y a la Condesa de Chambord, Reina legítima de Francia.

Había cumplido diez y ocho años de edad cuando sentó plaza, como soldado, en los Zuavos pontificios, en cuyas filas ascendió hasta Alférez. El 20 de septiembre de 1870 cupole el honor de defender la Puerta Pía al frente de una brava compañía de 95 héroes, algunos de ellos españoles. ¡Admirable página de bromérico valor la que ellos escribieron momentos antes de caer Roma en poder del ejército

del sacrilego usurpador! El inmortal Pontífice jamás olvidó al egregio Príncipe que, por su Causa y por la Iglesia, expuso la vida; así le confirió la Gran Cruz de Pío IX, como galardón de su heroísmo; así, aludió a su glorioso comportamiento al concederle la oportuna dispensa para contraer nupcias con su augusta Prima, la esclarecida Infanta Doña María de las Nieves, en 26 de abril de 1871; así, por último, al morir, el gran Papa del *Syllabus* y de la Inmaculada hizo en su testamento cariñosa mención al inolvidable Alférez de sus Zuavos y le dejó, como recuerdo de su afecto paternal, un precioso trabajo de nácar, de gran tamaño y arte delicado, representativo del misterio de la Resurrección.

Al estallar la guerra carlista, vino a España y mandó en jefe, por nombramiento de su Rey y Hermano Carlos VII, los ejércitos de Cataluña y del Centro, que él dirigió muchas veces a la victoria en brillantes hechos de guerra en la batalla de Alpén y en las conquistas de Cuenca, Igualada y Berga, por referir las más culminantes. La maledicencia de miseros enemigos quiso cebarse en su reputación sin mancilla; pero, afortunadamente, la luz radiante de la verdad disipó ya las nieblas de viles calumnias.

Estrechamente unido en principios, ideas y sentimientos de los Caudillos de la Tradición, merece ser citado como alto ejemplo de Príncipes cristianos y de súbditos leales.

Acompañado siempre de su virtuosísima Esposa, ha recorrido en multitud de expediciones las cinco partes del mundo. Aludiendo a ellas y refiriéndose a la situación económica en que les hundió la expoliadora revolución austriaca, escribía el nobilísimo Infante al que estas líneas redacta: «Nieves está muy conforme con este cambio total de vida. Dice que debemos dar gracias a Dios que nos dejó vivir tan agradablemente tantos años y hacer hermosos viajes por todo el globo, y que así nos desprenderemos más fácilmente de este mundo para el *viaje final* que no puede ya tardar.» ¡Frase admirable, resignación sublime, que envidiaría la mujer espartana y que sólo pueden florecer en un alma tan

cristianamente fervorosa como la de la inolvidable *Heroína de la Causa inmortal*!...

Pidamos todos al Cielo que retarde el *viaje* aludido en esas líneas, inspiradas en el estoicismo imperturbable de la Fe, para satisfacción y consuelo de los tradicionalistas españoles, que tanto quieren a tan hidalgos Proscriptos.

Ecos de sociedad

Primera Comunión.—Recibió por primera vez, el Pan de los Angeles la bellísima y angelical nena, Marujá, hija de nuestros distinguidos correligionarios de Misalata (Valencia) D. Juan Bautista Francés, propietario de una de las más importantes fábricas de juguetes de España y doña María Ferri.

¡Dios guarde al angelito para que en el transcurso de su vida, que deseamos larga y feliz, manifieste como dechado de virtudes cual cumple a una «Margarita» y sea la honra y orgullo de sus bienaventurados padres.

Petición de mano.—Por D. Vicente y doña Otibia Armada, y para su sobrino don Arturo Armada, bizarro oficial de la Melilla Jerifiana, ha sido pedida la mano de la encantadora y distinguida señorita Pepita Ramiro, hija de nuestro distinguido amigo y consecuente correligionario Juez de Cuentas del Tribunal Supremo de Hacienda, D. José Ramiro y de la no menos entusiasta dama tradicionalista, la distinguida señora doña Concepción Fernández. La boda se celebrará el próximo mes de marzo.

Viajes.—Ha salido para posesionarse de su cargo de Inspectora de Primera Enseñanza de la provincia de Granada, desde su residencia de Valencia, nuestra distinguida correligionaria la culta señorita doña María Pilar Paulo y Bondía, hermana de nuestro querido correligionario y colaborador, el Presidente de la Juventud Jaimista valenciana y Cruzada de la Prensa.

Lleve feliz viaje y el éxito corone su nuevo cargo.

—Disfrutó de una breve estancia en Pamplona y el Baztán, nuestro distinguido

amigo y suscriptor, el culto publicista autor de la *Gramática Vascongada*, el sacerdote de Bermeo ((Vizcaya) y entusiasta correligionario, D. Isabelo de Zamarripa.

—Se encuentra en San Sebastián, la Excm. señora Baronesa de Montevilla acompañada de su hijo Fernando.

Enfermos.—Se ha iniciado una notable mejoría en la enfermedad que viene padeciendo el joven correligionario de Igualada, Modesto Soler.

—En Pamplona se halla enfermo de algún cuidado, hasta el punto de haberle sido administrados los Santos Sacramentos, el consecuente veterano carlista don Tiburcio Arza.

Mucho celebraremos, y fervorosamente lo pedimos a Dios, el rápido y total restablecimiento de tan entusiasta correligionario.

Toma de posesión.—Se ha posesionado de una Canongía en la S. I. C. de Tudela, ganada tras brillantes y reñidas oposiciones, nuestro distinguido correligionario y suscriptor D. Rafael Butini.

EL CRUZADO ESPAÑOL se felicita y felicita a la vez a nuestro amigo respetable.

Desde Alcora.—Ha regresado a Barcelona, donde reside, nuestro correligionario y acreditado industrial D. Ricardo Nomedeu y Vie y su distinguida esposa doña Emilia Soler Boig, que habían pasado unos días con su distinguida familia, presenciando, al mismo tiempo, las fiestas en honor del Santísimo risto del Calvario.

Representante

Correligionario joven, activo, bien relacionado, solvente, aceptará para Madrid toda clase de representaciones de productos nacionales.

Razón: Administración de

EL CRUZADO ESPAÑOL

La toma de Laguardia

Páginas de la guerra

Datos e impresiones

FOLLETOS DE «EL CRUZADO ESPAÑOL»

Y dicho esto, aquí paz y después gloria: que no quiero ni debo seguir abusando de tu paciencia, lector sufrido, con esta laboriosa—mas que lata—Introducción.

Perdonad el abuso y pide con nosotros a Dios que bendiga nuestros propósitos, inspirados en la propagación y victoria de salvadores principios y de patrióticas aspiraciones.

MODESTINUS

Madrid, festividad de la Asunción de Nuestra Señora en el año de Gracia de 1929.

LA TOMA DE LAGUARDIA

«Los Otto y los Utharrí, los Francesch y los Andéllaga, los Lozano, los Egaña y los Batanzategui, nos han legado una herencia de gloria, que contribuirá, en parte no pequeña, al triunfo definitivo que con esta guerra preparamos.

Y al fin, cada uno de esos héroes ha dejado en la Historia una página en que resplandecer su nombre. En cambio, ¡cuántos acontecimientos de valerosos soldados, no merecidos por las batallas, besando mi mano, como si en ella quisieran dejarme, con su último aliento, su último saludo a la Patria!

¡Cuántos he estrechado sobre mi corazón, en su agonía! ¡Cuántos rostros martirizados por el hambre, apagados en la muerte con sublime estoicismo cristiano, lleno indeleblemente grabados en lo más profundo de mi pecho, sin que pueda poner un nombre sobre aquellas coronas fugaces!

«Todos morían al grito de: ¡Viva la República! ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva la misma sagrada invocación en los labios, ¡cuántos otros han entregado el alma a Dios, martirizados, en los hospitales, en la miseria, mutilados, aún más que por el hambre, por las humillaciones,



ANDUJAR (JAEN)

A esta Casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedida la «Cruz pro Ecclesia et Pontifice», por S. S. León XIII (12 de junio de 1901, y el título de «Proveedor pontificio» por los Sumos Pontífices Pío X (5 de abril de 1907); Benedicto XV (20 de junio de 1917) y Pío XI (16 de mayo de 1922), por su

perfecta elaboración de

VELAS PARA EL CULTO

según interpretación auténtica del Rescripto de la S. C. de Ritos, fecha 14 diciembre 1904, y con ceras puras de abejas de la rica cosecha de Andalucía

SE RECOMIENDA LA IDEAL

Gramática Vasca

Quien quiera aprender vascuence bien y pronto y sin fatiga, compre «Gramática Vasca» de don Pablo Zamarripa.

Tiene al final un extenso vocabulario castellano-vasco.

SU PRECIO: 5 PESETAS.

Véndese en librerías de Bilbao, Bermeo, San Sebastián, Tolosa y Vitoria. Y en Madrid, en la de Hijos de Gregorio del Amo, Paz, 6.

Antes de adquirir cueros, grasas y colas, pedid precios a

JUSTO SANCHEZ GUERRA
Villarramiel (Palencia)

Joven correligionario

Soltero, de veintisiete años de edad, con aptitudes generales y excelentes informes, se ofrece para ordenanza, cobrador, comisionista o empleo análogo.

Razón: Administración de EL CRUZADO ESPAÑOL.

¿Quieres conocer, en síntesis razonada, los principios fundamentales de la Comunión católico-monárquica española?

¿Deseas enterarte bien de los hechos anteriores, coetáneos y subsiguientes a la homérica guerra carlista de los Siete Años?

¿Te interesan los datos biográficos del Caudillo ejemplar que, en cumplimiento de su misión en la Historia, capitaneó a los aguerridos Cruzados de la Lealtad y del Heroísmo?

Pues adquiere y lee, con reflexiva atención, la admirable obra, titulada

CARLOS V

escrita por Francisco de P. Momblanch, con un prólogo del Excmo. Sr. Marqués de Villorres, e ilustrada con retratos y autógrafos de los principales personajes que intervinieron en la gloriosa campaña.

Precio en librería, CINCO PESETAS. Para los suscriptores de *El Tradicionalista*, TRES PESETAS.

Los pedidos a la Administración del colega, Apartado 279, Valencia.

Recomendamos con interés la **SASTRERÍA** de nuestro correligionario

Vicente García

Uniformes de todas clases. Especialidad en prendas de etiqueta y togas. Se admiten géneros

Tetuán, 22 y 24, entresuelo MADRID

Sección de Cerería

“Nazaret”

Gran Fábrica de Velas de Cera de Abejas

Recomendamos a los señores párrocos, Comunidades religiosas y Cofradías las velas de esta antigua y acreditada Casa, cuyo director sacerdote y correligionario les garantiza su pureza litúrgica.

Incensos, lágrima y preparado :: Lamparillas para el santuario.—Carbón quimicado para incensarios.—Cortafomas automáticos.—Bujías, cirios esteáricos.

Bordadores, 3, Madrid. Tel. 15054

Apartado de Correos, 12182

Exportación a provincias y ultramar

“Idearium” Tradicionalista

Precios

1 ejemplar.....	25 céntimos
50 ejemplares.....	10 pesetas
100 ejemplares.....	18 ídem

Los pedidos, acompañados de su importe y franqueo, a la Administración de *El Tradicionalista*, Apartado 279, Valencia.

Teatro Moral

Pida usted el catálogo general de zarzuelas, dramas, comedias, sainetes, cantos gimnásticos-recreativos, etc., etc. Es el más completo hasta el día, de los publicados en este género.

Todo cuanto figura en este catálogo es de absoluta garantía moral, puesto que, entre otras, lleva las Galerías Lírico-dramáticas de los PP. Salesianos de Barcelona y Buenos Aires, así como las del conocido Mercedario Fr. M. Sancho.

Se remite gratis a quien lo solicite pidiéndolo al Apartado 5001, Madrid

LA TOMA DE LAGUARDIA

tasia al servicio de la estricta verdad histórica, fundamentada en vivientes y fidedignos testimonios.

Ese, ese que aparece retratado ahí, detrás de la portada de este primer volumen de la colección que hoy se inicia; ese joven de período semblante, de carnes magras, de regular estatura y de grande corazón; ese rostro melancólico, de ojos huidos en la penumbra que proyecta el ala de su blando sombrero, fijos a través de sus anchas gafas en un objeto misterioso y con la boca abierta, como abstraído o maravillado de lo que ellos contemplaban o de lo que su imaginación fantasea en las regiones del ensueño; ese mismo, aunque no lo parezca, es el autor de la narración ingenua, sencilla, emocionante, que va en las líneas siguientes a las mías.

Agrádele o te desplace, apláudale o la censures, Córdoba merece bien de toda persona ecuanime e imparcial, porque en ella ha puesto diligencia, ha puesto voluntad y, sobre todo, ha puesto corazón. Y el corazón, en lo literario, como en todas las manifestaciones de la vida, es el auxiliar más poderoso en los éxitos y en los triunfos.

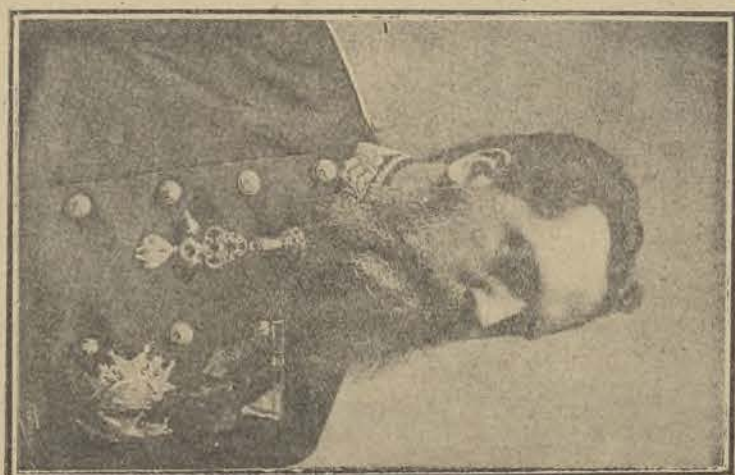
FOLLETOS DE «EL CRUZADO ESPAÑOL»

«y todo por no faltar a la fe jurada, por ser fieles al honor, por no doblar la rodilla ante la usurpación triunfante!»

«Nosotros, continuadores de su obra y herederos de las aspiraciones de todos ellos, tenemos el deber ineludible de honrar su memoria»

Así escribió el corazón, más que la pluma, del nunca bastante llorado Carlos VII al instituir, en regio documentada, la conmovedora Fiesta de los Mártires de la Tradición. Y Córdoba, respondiendo a las honradas convicciones de su alma, se ha sabido inspirar en este mandato egregio al redactar las líneas que luego verá el lector, en las cuales honra la memoria de unos campeones del Altar y del Trono, que, con su abnegación, su sangre y su heroísmo, escribieron una página de gloria en los fastos cruentos de la Causa.

Oriundo él, por línea materna, de Alava, la siempre hidalga y la siempre leal; entusiasta él de las proezas de los Cruzados de la Fe y de la Patria, ha querido relatar uno de los más homéricos episodios de la pasada contienda acaecido en aquel eusérico país, tinéndole con los suaves matices de su fun-



CARLOS VII
Augusto Caudillo de la última campaña civil, que instituyó la Fiesta de los Mártires de la Tradición, por autógrafo fechado en Venecia el 5 de noviembre de 1895

Correspondencia de la Dirección

«Hace poco más de una semana recibí la grata visita de EL CRUZADO ESPAÑOL, obra del amor y entusiasmo por la Causa, y, como la sorpresa me fué sumamente agradable, quiero dar las gracias más expresivas al anónimo favorecedor, que así se acuerda de este pobre y oscuro religioso, oculto al mundo en este convento de... bajo el nombre de Fray...»

Mucha falta hacía un periódico sano en la corte. EL CRUZADO viene a llenar un hueco; pero... hay que llegar a *El Correo Español*.

Por mis votos de pobreza y obediencia no puedo ayudarles materialmente, pues no soy libre para disponer de nada; pero sí puedo rezar. Y esto haré con mucho gusto y fervor para que Dios les bendiga a todos en su noble y patriótica empresa.»

El acoja benigno sus piadosos ruegos. Usted—que tan bien nos conoce a cuantos inspiramos y redactamos esta hoja semanal—sabe que por El, principalmente, reñimos las batallas del periodismo leal. Confiamos, pues, en El la victoria de nuestras aspiraciones.

No conveniente, indispensable de todo punto nos es la cooperación de los buenos para la consolidación y florecimiento de este naciente Semanario; mas oraciones—especialmente las oraciones de las almas abnegadas, como la suya—tienen un valor y una eficacia verdaderamente inestimables. Ellas, el concurso de los sinceros tradicionalistas y la gracia del Cielo, que incesantemente pedimos, nos harán triunfar en la demanda.

El destinatario de su afectuosa carta y el que estas líneas redacta en cumplimiento de su deber periodístico recibieron una satisfacción inmensa al leer sus noticias. D., V., U e I. están incondicionalmente a nuestro lado; G. M. y L. se fueron del campo legitimista.

¡Dios proteja a todos! A usted bendiciéndole en la vida de abnegación que tan fervorosamente abrazó; a nosotros animándonos en la pelea iniciada, no por incruenta, menos necesitada de la gracia de lo Alto.

F. de C.—Llanes.—Con las glorias se van las memorias, ¿no? Pero... la obligación nos llama y no podemos alegar sordeza ante su voz imperiosa.

Hay que escribir, breve más que lato, sobre cuanto le inspiren su ardoroso entusiasmo y su fértil ingenio. No; usted no debe tener ociosa su fácil y opulenta pluma.

¡Ah! Y al redactar sus cuartillas, recuerde bien que no soy yo el único juez de ellas. Yo las mando sumamente complacido a las linotipias; pero...

Dictum sapienti sat est.

G. Q.—Palenzuela.—Esta Dirección agradece, naturalmente, los consejos que puedan darle sus lectores, más cuando están inspirados y expuestos con tanta hidalguía de sentimientos y aspiraciones como los que usted se ha dignado transmitirle; pero no estaría mal que determinara y concretase bien los puntos a que los mismos se refieren. Sólo así podrá saber a qué atenerse.

Y pues la ocasión es propicia, cumpíame bridle las columnas de EL CRUZADO ESPAÑOL a fin de que desde ellas explane y dilucide problemas relacionados con la cuestión social, de tanta importancia y trascendencia para nuestra querida Patria.

Los hombres cultos, versados en este linaje de capitalísimos asuntos, no tienen derecho a negar una cooperación valiosa que se solicita en nombre de una santa Causa para la ventura de España.

I. T.—Pamplona.—Nunca es tarde si la dicha es buena. Y la mía, a leer su vibrante carta, es óptima.

«Al mirar en mis manos EL CRUZADO ESPAÑOL—nos dice usted—ha brotado de lo más íntimo de mi alma un ¡viva *El Correo Español*! Los que tan honda amargura sentimos al ver morir a nuestro inolvidable diario, ¿cómo no hemos de recibir con jubilosos transportes al valietne Semanario que aparece cual riente aurora que anuncia un sol esplendoroso?»

¡Bien sentido y bien expresado!... Usted

es de los nuestros. Recuerde que en días no lejanos aún nos ayudó con su selecta colaboración en empeños análogos al presente. ¿Cómo no nos ha distinguido todavía con sus animosos escritos?

D. F. V.—Barcelona.—Quien escribe como usted escribe merece el más entrañable abrazo y la más sincera amistad. Reciba aquí la ésta de la Redacción de nuestro Semanario.

Los que la componemos estamos lejos de ser infalibles. Por ello solicitamos las luces de varones probos e ilustrados de la Causa y procuramos asirnos, como a efícaz áncora de salvación, a los hechos inmovibles de la Bandera, a fin de mantenernos siempre a flote en el mar, a las veces proceloso, de las cuestiones doctrinales. No tenemos la audaz petulancia de imponer nuestro criterio; mas creemos

interpretar bien los ideales y las aspiraciones de nuestra Comunidad, porque, al defenderlos, ponemos especial cuidado en reflejar fidelísimamente el espíritu de las más autorizadas y fundamentales manifestaciones en este respecto.

Quizá expongamos algún día los puntos y las razones de nuestra discrepancia; mas, como ya se dijo oportunamente, ello no reduce en lo más mínimo los méritos relevantes de su hermoso opúsculo, tan desinteresada como patrióticamente concebido y redactado.

Mil gracias por su noble ofrecimiento. Estas columnas se honrarán siempre con la publicación de sus inestimables escritos. Y cuando observe en ellos algún *tajo* no culpe a esta Dirección. Usted, que es periodista, ya sabe a qué a tenerse en estos casos.

DE OJEJO

Siempre el cerrillismo.

Doña Fobia no pierde ripio. En todo ve punta; aunque sea en un hongo o en una bola de billar. ¿Qué no tiene punta? Se inventa. Todo antes que no sacar a relucir su clerofobia.

El Director de la «Civitta Cattolica» al parecer por intromisiones del «Fascio», ha sido destituido y se le envía a España a reponer su salud; lo que sí tiene, en efecto, mucho particular.

Pero hay que hinchar el perro más allá de los límites, *pro domo sua*.

Según «El Sol», todos los asuntos decisiones, acuerdos y condena de libros y autores, emanados de la Santa Sede, tienen su antecedente en esa revista.

Se pone un libro en el índice. ¿Pues a qué obedecerá esto? Y revolviendo papeles, resulta que hace veinte años lo censuró la «Civitta». Así se expresa Doña Fobia. Ahora que esa censura se puede encontrar también, y más reciente en cualquier revista o periódico católico; y, por tanto, aquí no hay de extraño más que la extrañeza de «El Sol».

Pues qué, ¿no se sabe en Madrid, aunque no sea veinte años antes lo que se va a publicar en la «Gaceta», lo que se proponen llevar los ministros a la «Gaceta», y cómo piensan y sienten en muchos casos concretos?

Pues nada, hay que subir a «Civitta» muy alto para que el porrazo sea a medida de su deseo.

Ya está subida, lo mismo que su director durante veinte años. Cayó el director y, según «El Sol», se hizo cisco casi hasta el Vaticano. No lo verán tus ojos de topo.

Antes, dice, podía cumplir su misión; su palabra era suave, pero enérgica contra el Gobierno italiano. Ahora, desde el abrazo nada cordial, se suspende la revista y se destituye al director para que no muerda. No nos dice Doña Fobia si su palabra sigue siendo suave, pero enérgica contra el Gobierno fascista.

Es un síntoma, añade, de lo que puede ocurrir y ocurrirán cosas mayores.

Preve «El Sol» que cualquier día será secuestrada una encíclica por la política de Roma a la salida de la Ciudad Vaticana, y prohibida su publicación.

Menos mal que no dijo en el mismo Vaticano, y aun en las habitaciones del Pontífice.

Claro, a la salida, o lo que es lo mismo, a la entrada en Italia, si Platón y Aristóteles no protestan.

El Papa, dice, podría comunicarse con el mundo siempre que ese mundo no hiciera lo que Italia, secuestrarle la correspondencia al entrar en ese mundo.

Y pregunta muy enfático «El Sol», como final. ¿Ha ganado libertad, o la ha perdido?

«Le diréle» Sr. Canículas. Lo primero que «El Sol» debía hacer es meterse con la tiranía de Roma que arremetía contra una Potencia puramente espiritual, sin más espada que la de Bernardo, o decir que emplease armas iguales, esto es, a una encíclica contestar con un decreto refutándola. Los males de la libertad con la libertad se curan, digo aumentan.

Después... que antes del abrazo maquiavélico estaba el Vaticano en la misma posibilidad.

El Gobierno masónico de antes, ¿no podía hacer lo mismo? Pues es más; porque hasta el palacio papal, robado, era del Gobierno, y ahora no, y no tenía que esperar a la salida de la ciudad vaticana.

Lo que Roma puede hacer y tal vez haga, ¿no es lo mismo que han hecho otras naciones, muy amigas de la libertad, secuestrando encíclicas y documentos pontificios al entrar en sus territorios?

Bonita ocasión para meterse con Musolini, santo laico a quien «El Sol» nunca reza oraciones liberales; las deja para Lenin y Calles; pero... no cabe duda, entre el fascio, con armas, y la Iglesia, arremete con la víctima, se ensaña con ella, aunque aparentemente llorar el mal negocio del abrazo, y quería que no hubiese tal acuerdo por el bien y la libertad de la Iglesia. ¡Te veo, besugo cerrillista!

El lobo guardando ovejas.

Siguen las judiadas.

Creíamos que el artículo de Azorín sobre el libro «Los hebreos en Marruecos», cuyo comentario hicimos en el tercer número de EL CRUZADO ESPAÑOL, era sólo una ocasión aislada que aprovechó después de leído, a propósito de ver moros en Tancia.

Pero no; es que el Sr. Ortega ha hecho la segunda edición y han seguido con el tema dos periódicos más. Y que están como para comerse los. ¡Qué ricos!

«El Herald» se relame de gusto con autor y libro. ¡Qué psicólogo más estupendo su redactor!

Con sólo estrechar la mano del Sr. Ortega, lo reputa un superhombre. Tal vez el de Nietzsche.

Ya no le sorprende «la sustanciosa, sugeridora y edificante lectura» de la que se desborda «preñado, colmado, abundantes y henchidos un fuerte y hondo sentimiento de generosidad».

Aquí el periódico de la cuerda ha dicho una verdad como un catedral, sin saberlo, por supuesto; porque me parece que acto de generosidad no es acto de justicia.

Dice que se ve bien claro «la extensa y firme documentación minuciosa, el absoluto dominio del asunto, el íntegro y total conocimiento del tema» y el completísimo desconocimiento de los judíos; o lo que yo más creo, la magna marrullería del autor u otra cosa más censurable.

Porque, ¡vamos!, que el Sr. Ortega echa pestes de los judíos en el terreno privado y conversaciones particulares como todo hijo de vecino que los trata un mes, es más viejo que la luna. Estos casos, aunque pocas veces, se ven. Y no le dé usted vueltas, Sr. Valero Martín, el Sr. Ortega, de dientes adentro, no clama por la justicia; aunque se conmueva por la piedad que esto segundo también me pasaba a mí.

Tampoco podía faltar el toquecito anticlerical de la «triste, antipolítica, injusta y... lejana expulsión», aunque España fuera la cuarta nación que barrió esa peste, como se les llamó en el Parlamento ruso, no hace muchos años.

El Sr. Valero sentirá eso que dice de «hermanos nuestros que sienten la nostalgia de la ingrata patria perdida», «sangre nuestra», y «espíritu nuestro». Eso de nuestro querrá decir, de los liberales, de los zurdos, de la gente de la cuerda y... ¡vamos, hermanito, que les aproveche el parentesco! Parece que el espíritu de ustedes está preñado, colmado, abundante y henchido de judaísmo. Que no revienten. Ya sabemos que tienen estómago de aves-truz.

Al Sr. Valero tampoco se le olvidan las llaves y las encierran orinientas. ¡¡Qué poco respeto!!

El otro que tal baila.

El otro escritor cordal es D. Cristóbal de Castro que lanza sus ditirambos judaicos desde «Nuevo Mundo». ¿No conocen mis lectores a D. Cristóbal? Yo tampoco. No sé si es alto o bajo, flaco o gordo, alegre o triste, cojo o manco, guapo o feo; pero es lo mismo, porque yo no me meto con las personas, en el terreno privado, se entiende; en lo que tienen de dominio público, de acción pública, cuando venga a pelo y sin venir. Pues D. Cristóbal es un escritor liberal, muy liberalote, zurdo, como el que más, demócrata a la moderna, y colaborador en muchos periódicos de la cuerda.

Don Cristóbal tiene otra nota más simpática en su vida pública. Era Gobernador de Avila a la venida del Directorio. ¡Y cómo estaría agarrado al cargo! Más que lapas, pulpos, ostras, sanguijuelas, goma, engrudo, sindetismo, pez y demás seres adherentes y pegajosos. Tendría que echarle de la casa del Gobierno a empellones. Diría a gritos que él no reconocía más autoridad ni fuerza que la que le hizo Poncio, y que fuera ella a echarlo. ¡Pobrecito! ¡En plena digestión! ¡Cuándo empezaba el reparto para él!

Si todavía no saben mis lectores quién es, les diré que lo conocían por la mano que llevaba fuera.

Es hermano de D. Luis de Castro, sim-

Despacho de la Administración

J. G., Almansa.—Recibidas ocho pesetas hasta 25 de julio de 1930.

J. M. M., Haro.—Idem id. id.

M. P., Torrent.—Idem id. id.

F. O., Barcelona.—Idem id. id.

M. V., Boimorto.—Idem id. id.

M. M., Bilbao.—Idem id. id.

R. P. C. D., Ubeda.—Idem id. id.

J. P. B., Barcelona.—Idem id. id.

J. M., Valls.—Idem id. id.

J. A. R., Baracaldo.—Idem id. id.

P. P., Estella.—Idem id. id.

M. de S. M., Lasao.—Recibidas veinte y cuatro pesetas hasta 25 de julio de 1930.

J. C., Barcelona.—Recibidas nueve pesetas sesenta céntimos hasta 25 de julio de 1930. Gracias y servido el Album.

A. F., Tudela.—Recibidas cuatro pesetas hasta 25 de enero de 1930.

R. G. Sabiñán.—Idem id. id.

C. V., Villarreal.—Idem id. id.

B. Z., Sondica.—Idem id. id.

F. S., Avila.—Idem id. id.

P. A. Villarreal.—Idem id. id.

M. L., Barcelona.—Recibidas dos pesetas hasta 25 de octubre de 1929.

E. C., Palteja.—Idem id. id.

V. G. de I., Abaigan.—Idem id. id.

La relación preferente se refiere a los señores suscriptores que enviaron su importe sin que se les entregase el correspondiente recibo.

Los que tuviesen facilidades de remitir el importe de suscripción por giro postal, podrán hacerlo por medio de sellos de correos.

Se pone en conocimiento de los señores suscriptores, que si tienen que hacer alguna rectificación en las direcciones de envío del periódico, lo hagan en la mayor brevedad posible, pues se está procediendo a la impresión de las mismas.

También se ruega, que en toda carta que se dirija a esta Administración, se haga referencia, a la contraseña, que lleva la faja de direcciones.

E. de C.

pático baturrico, padre de la bonita novela «Rosa Mística» y redactor de «El Correo Español», quien, después que se agotó este pequeño chorrillo que teníamos, se hizo ex-jaimista y autor de obras teatrales de género sicalíptico.

Conocido ya a D. Cristóbal diremos a ustedes que también disparata que es una bendición. Tres millones de judíos españoles, dice, añoran el suelo español. ¿Si no lo sabe el Sr. Castro, con lo culto que es, quién lo va a saber? y lo mismo de la virtud patriótica que les atribuye.

«Tres millones de judíos españoles, escribe, ardiendo en ira santa y justiciera indignación, son tres millones de españoles sin patria, diseminados por el mundo, bajo el anticuado anatema clerical de *pueblo decidido*».

Y no sabe D. Cristóbal lo mejor, a pesar de su erudición que eso del anatema se había filtrado hasta en los países, no ya no cristianos, sino rabiosamente anticristianos, como el mahometismo. De eso podía decirle algo y substancioso, hasta con libros judíos.

«Y la patria española, sigue disparatando, debe abrirles los brazos y los entendimientos, el comercio y la voluntad, el suelo y el alma».

Pero que muy bien; sí, señor; pero que muy bien. Aplausos.

Y debe abrirles más: sus bocas y sus vientres, sus bolsillos, talegos y cofres para que queden colmados abundantes dantes y henchidos... de pesetas y verá entonces D. Cristóbal qué contentos se ponen y qué pronto olvidan, ¿qué digo, olvidan?, si ni siquiera aprenden nuestra generosidad.

Y termino con el Sr. Ortega indicando lo que debe darles España: «El Sol», la luna, las estrellas y los peces. ¡Qué grande es D. Cristóbal! Un Cristóbalón de Catedral, como el de la de Toledo.

Y lo más gracioso de esta música estrepitosa, es que los buenos hebreos sin enterarse ni por pienso.

Al año de *dejar yo el libro*, quise leerlo todo, y ninguno de los judíos casi ricos y ricos a quienes acudí, tenían noticia de él.

Afortunadamente ningún Gobierno ha hecho caso de estas ridículas algaradas pro-judaicas. Tan sólo se les autorizó tapiar sus cementerios, que los tenían al aire libre.

ARISTARKOS



EL CRUZADO ESPAÑOL



El mejor auspicio

Aplausos y estímulos

En este momento recibimos los números de EL CRUZADO ESPAÑOL, que tuviste la bondad de mandarnos, que tan bien representan nuestras ideas y que mucho nos alegramos de conocer.

Muy agradecidos estamos a esa Redacción por sus felicitaciones con motivo de los días de Nieves. De fijo, mi Mujer no podría ser más Española de lo que es. Si hizo toda la guerra a mi lado, no fué ciertamente, por intereses personales—pues lo que ella anhelaba era vivir conmigo en paz y tranquilidad—, sino para compartir mis peligros y porque creía firmemente que, con el triunfo de nuestra Causa, se habría salvado España.

Mi Sobrino Jaime vendrá pronto a visitarnos a ésta, de lo cual nos alegramos sobremanera.

Las nobles manifestaciones precedentes son—como ya lo habrán adivinado nuestros inteligentes lectores—de una carta, afectuosa y efusiva, que S. A. R. el Serenísimo Infante Don Alfonso de Borbón tuvo la dignación de enviar desde Puchheim (Austria) a nuestro querido Director, el cual hace público desde estas columnas su sentido reconocimiento por el alto honor recibido.

EL CRUZADO ESPAÑOL, por su parte, experimenta la más viva satisfacción ante esos elevados parabienes, los cuales, unidos a los que tuvo la amabilidad de tributarle el augusto Caudillo de la Tradición, constituyen para cuantos le inspiran, redactan y administran el más halagüeño galardón al humilde esfuerzo que todos realizan sin deleznable interés ni aspiraciones bastardas, pues del periodismo, fijar la vista en lo Alto y el pensamiento en la redención de España.

Y cuenta que no lo decimos por ridícula jactancia: que jactancia ridícula sería blasonar de un patriótico deber del que nos dan ejemplo laudable cuantos beneméritos semanarios sostienen el Ideal en diversas regiones de la Península y cuando tan pequeño aparece en sí mismo paragonado con la conducta heroica de los que dieron sus haciendas y sus vidas en holocausto de la Causa de nuestros más encendidos amores. Lo decimos para salir al paso de la maledicencia, que no se detiene ante las más rectas intenciones; para advertir a tirios y troyanos que, al solicitar de los verdaderos tradicionalistas españoles el modesto sacrificio de la suscripción y de la propaganda en favor de este Semanario, nada, absolutamente nada, pedimos que no redunde exclusivamente en beneficio de nuestra santa Bandera, y, por último, para declarar sinceramente que esta Dirección, esta Redacción y esta Administración consideran superabundantemente retribuido su humilde esfuerzo con la tranquilidad de su conciencia en el cumplimiento de su obligación ante su Dios, ante su Patria y ante su R., y con aplausos y estímulos de tan egregia procedente, como los que originan las presentes afirmaciones, que tienen la virtud de alentarnos y enfervorizarnos más y más en la campaña emprendida.

Pongamos todos en ella cuanto nos aconseje el amor a la Comunión inmortal y el Cielo, siempre bondadoso, nos concederá el triunfo de nuestros íntimos afanes.



El Infante Don Alfonso de Borbón, según retrato de la guerra carlista

El martes próximo conmemora la Comunión católico-monárquica un acontecimiento fausto en las páginas gloriosas de sus anales: el octogésimo aniversario del venturoso natalicio de S. A. R. el Serenísimo Infante Don Alfonso de Borbón y de Austria-Este, que tantos, y tan afectuosos, y tan indelebles recuerdos evoca en el corazón de todos los leales a la Bandera salvadora de la España tradicionalista.

No hemos de repetir en este lugar los datos biográficos referentes al egregio Tío del augusto Caudillo de la Legitimidad; datos que, sucintamente expuestos, pueden leer nuestros abonados en la sección oportuna de este mismo número. Nos limitamos aquí a consignar la complacencia íntima que la Redacción de EL CRUZADO ESPAÑOL experimenta hoy al poder enviar desde estas columnas sus felicitaciones, cordiales a la par que respetuosas, a Puchheim (Austria), actual residencia veraniega del esclarecido Desterrado, que allí, en la amorosa e inseparable compañía de su virtuosísima Esposa, la preclara Doña María de las Nieves, rinde culto de abnegación constante a su encendida fe y a su ardiente patriotismo.

Los que profesamos los mismos santos Ideales en lo más hondo del alma y los sostenemos como las circunstancias nos lo permiten desde este reducto de la Tradición, dirigimos a Dios, con nuestras piadosas oraciones, nuestra más rendida gratitud por haber prolongado y bendecido la preciosa vida de nuestros queridos Infantes, a los cuales tributamos el sentido homenaje de nuestra salutación en día tan feliz para todos y el sincero testimonio de nuestro reconocimiento por las nobilísimas palabras de aplauso y de estímulo que generosamente consagraron Ambos a nuestra acción periodística, tan modesta como entusiasta, en pro de los restauradores principios y las hidalgas aspiraciones de la Causa inmortal.

Continúe el Cielo derramando sus pródigas bienandanzas sobre nuestros amados Proscriptos en la medida que Ellos se merecen y piden, con vivos fervores, los sentimientos y las plegarias de

LA REDACCION

Musa Jaimista

SONETOS

C A R A

A un periodista católico.

¡Salud, hermanos, que con noble alarde,alzada la visera, abierto el pecho,contra el rugiente vendaval deshecho batallas, sin que nada os acobarde!

¡Salud, vosotros, que mañana y tarde de la Fe vindicáis y del derecho los fueros ultrajados, a despecho del Masonismo, en su furor cobarde.

Seguid blandiendo con pujante diestra de la verdad la espada centellante, mostrando del error la vil escoria.

¡Es la causa de Dios la causa vuestra! ¡Adelante, soldados, adelante, que es vuestro el porvenir... vuestra la [gloria!

C R U Z

A un periodista liberal.

No importa que arrastrándote escondida, inmundada sabandija, bajo el cieno, te atrevas a escupir todo el veneno que te quema la entraña corrompida.

No importa que al sentirte mal herida de la sabia feroz, sueltes sin freno la corrupción que guardas en tu seno, y que a ti, vil engendro, te da vida.

¡Conócote muy bien! Y será en vano que ocultes las infamias de tu historia tras el torpe borrón de ruina escrito.

Como hediondo y feísimo gusano que sólo vive y medra entre la escoria, este de los hombres y de Dios serás maldito.

JAB

Santa María de Guecho, septiembre 1929.

Obras son amores...

Palabras y acciones

Estoy entusiasmado con EL CRUZADO ESPAÑOL y vislumbro la aparición, en época no lejana, de nuestro diario nacional.

Le adjunto una lista de futuros, probables y posibles suscriptores a nuestro querido Semanario, a todos los cuales pueden remitirles un ejemplar. Caso de producir el efecto deseado—en algunos tengo seguridad plena—, enviaré una nueva lista.

Veo con deleite el entusiasmo con que laboran los leales de Levante y de Castilla en favor de la Cruzada de la Prensa... ¡Ah! ¡Si esa Redacción contase con la materia prima de que otros disponen!...

¡Adelante, sin desmayar nunca! Hace falta que nos conozcan todos los españoles, porque unos ignoran nuestra existencia y otros tienen su entendimiento entenebrecido por las brumas de prejuicios y de errores.

Yo, por mi parte, hago todo lo que puedo en defensa de nuestros Ideales y, aun suponiendo para mí un verdadero sacrificio, difundiendo la Prensa leal en el radio de mi limitada acción.

Quien así escribe y procede así, merece honorífica mención en estas columnas

Encendido su corazón en el fuego sagrado de la Causa: persuadido íntimamente de que el amor platónico no es amor verdadero y de que la fe sin obras es fe muerta, según la apostólica expresión, pone todo lo que tiene—su actividad y su propaganda—al servicio de la Idea.

¡Y qué afán tan práctico y fecundo el que le anima! Convencido profundamente de que hoy nada eficaz puede hacerse en la acción pública sin el concurso de la Prensa, consagra sus más vivos entusiasmos a consolidar y difundir esta publicación, que nació y vive para defender, sin tibiezas ni claudicaciones, los principios y los anhelos del Credo salvador.

Nosotros—lo diremos una vez más—vemos con particularísimo halago el ansia que por la reaparición de El Correo Español palpita vigorosa en el corazón de los leales de toda la Península; mas hoy por hoy limitamos nuestros planes al sostenimiento y perfección de este Semanario, base y punto de partida de ulteriores determinaciones y realidades. Y en tal sentido nos complace y alienta el ejemplo de jaimistas abnegados, como el que suscita esta sucinta reflexión con sus palabras afectivas y con sus efectivas resoluciones.

¡Quiera Dios que tan positiva acción tenga muchos y entusiastas imitadores!... Porque entonces lo que actualmente parece una aspiración ilusoria puede convertirse mañana en una realidad venturosa.

Recemos y trabajemos para que sea así.

Suplicamos a todos nuestros colaboradores y corresponsales literarios que se dignen poner siempre en sus cuartillas su nombre y apellido, aunque estos no aparezcan en el periódico cuando así lo deseen y nos lo indiquen. Nadie tema nada por ello, pues tenemos ya acreditada nuestra discreción y sabemos guardar la obligada reserva en estos casos.

La Dirección de EL CRUZADO ESPAÑOL desea conocer en todo momento, por motivos de elemental gratitud, a cuantos entusiastas legitimistas cooperan con ella y con la Redacción a la vida espiritual del Semanario. Esta es la razón principal que inspira el indicado ruego.